Revista Interamericana de Educación para la Democracia
RIED IJED
Interamerican Journal of Education for Democracy

Entrevista con la Dra. Judith Torney-Purta

Vol 2, No. 1
Junio, 2009

Documento disponible en:
www.ried-ijed.org

ISSN: 1941-1799

Entrevista con la Dra. Judith Torney-Purta

Jorge Baxter

Jorge Baxter (JB) entrevista a la Dra. Judith Torney-Purta (JTP)

JB: ¿Podría resumir para nuestros lectores algunas de las grandes preguntas de investigación que ha formulado a lo largo de los años? ¿Cómo se ha dado respuesta satisfactoria a estas preguntas para usted?

JTP: Es una petición grande porque he trabajado por bastantes años como para resumirlos. Empecé a trabajar en esta área en 1961. Me ofrecieron un trabajo como asistente de investigación en un proyecto interdisciplinario que combinaba la Psicología con la Ciencia Política en la Universidad de Chicago. Ese fue el primero de muchos intentos por hacer trabajo interdisciplinario, lo cual es extremadamente difícil. Algunas de las preguntas que empezamos a responder apenas han sido parcialmente respondidas. Habiendo dicho esto, todavía me descubro tratando de convencer a las personas todo el tiempo de que sí tenemos respuestas para algunas preguntas.

La primera pregunta es la edad en la que empieza a ser apropiado hablar a los jóvenes sobre asuntos políticos o participación cívica (utilizaré estos términos de manera intercambiable). En aquellos días, interrogábamos a estudiantes entre 2º y 8º grado. Les preguntamos sobre el Presidente, la policía, las leyes del país. Eran preguntas relativamente simples y los estudiantes daban respuestas bastante adecuadas. Los entrevistamos antes de desarrollar un cuestionario. Sin saberlo, estábamos haciendo lo que ahora se llaman estudios multi-métodos. Descubrimos que era bastante razonable hacerles preguntas siempre y cuando no les preguntáramos por sus posturas ideológicas, sobre las cuales no tenían idea. Sabían o pensaban que sabían bastante sobre el Presidente. Algunos de los estudiantes de segundo grado tenían ideas bastante raras sobre la Estatua de la Libertad; por ejemplo, decían que era un hombre y que si nos lo llevábamos ya no habría libertad. Así que tenían algunas ideas creativas sobre estas cosas; pero para el momento en que estaban en 8º grado sus actitudes y creencias no eran tan diferentes de las de sus maestros.

Todavía me descubro tratando de justificar ante otros la importancia de trabajar sobre estos temas con niños más jóvenes: En el Estudio de Educación Cívica de la IEA decidimos examinar a jóvenes de 14 años y fue una decisión bastante pragmática[1]. La razón era que después de esta edad, los países dejaban de tener educación obligatoria. Para poder examinar una muestra representativa de jóvenes en las escuelas debíamos hacerlo con jóvenes de 14 años. Pero todavía voy a reuniones con personas relativamente conocedoras en este campo y escucho comentarios como, "no se pueden preguntar estas cosas a jóvenes de 14, deberíamos preguntárselas a jóvenes de 18." Bueno, quizás deberían hacer estas preguntas a los de 18, pero eso no significa que no debería estar haciéndoselas a los de 14 también.

No muchas personas han estudiado a los niños más jóvenes recientemente. Kent Jennings, quien ahora es Profesor de Ciencia Política en Santa

Bárbara, fue otro de los pioneros en los estudios de socialización política. Él dijo recientemente que deberíamos volver a estudiar la infancia. Me pareció que esto era muy interesante dado que él estudia investiga estudiantes de secundaria, a quienes ha seguido desde los años sesenta hasta el presente. Generalmente es difícil convencer a los politólogos de que muchas cosas importantes ocurren antes de los 18 años de edad, a la vez que los psicólogos quieren estudiar a los niños de menos de 10. Diferencias en supuestos como éstas son parte de las razones por las que los grupos interdisciplinarios fracasan.

Pienso que en América Latina estarían más abiertos a examinar a los niños dado que la edad promedio en la que éstos dejan la escuela es menor. Si van a tratar de hacer que lo que pasa en las escuelas sea efectivo, hay que hablar sobre la educación de los estudiantes de 10 años y menores. No pueden decir, "vamos a esperar a que estén en secundaria para enseñarles sobre política y cívica." Creo que una de las investigadoras que ha hecho trabajo interesante sobre este tema es Eleonora Villegas-Reimers. En breve, la pregunta sobre la edad está abierta, pero siempre estoy interesada en ver que esto vuelva a la agenda de los politólogos.

Un segundo problema que me interesa es cómo es posible que las personas en un contexto regional entiendan los procesos de formación ciudadana en otros contextos regionales. ¿Cómo es posible colaborar? No es sólo un problema técnico. Es un problema del proceso de investigación. ¿Cómo se puede colaborar cuando las personas provienen de situaciones y contextos tan diferentes? ¿Cómo puede conducirse un estudio de modo tal que sea claro que uno de verdad quiere la colaboración entre iguales?

Recuerdo lo que pasó en el estudio CIVED de la IEA en 1993 o 1994. Tuvimos nuestra primera reunión de representantes nacionales. Era una reunión de 14 o 15 países. Algunos de los europeos del este vinieron a la reunión y dijeron "Queremos hablarle sobre este estudio. Creemos que usted simplemente viene aquí a mostrarnos que no sabemos lo que estamos haciendo. Pensamos que la educación democrática es importante pero no va a decirnos lo que tenemos que hacer. No está calificada para decirnos lo que hay que hacer." En ese momento en particular no teníamos la orientación de estudios sobre proyectos internacionales colaborativos. Les dije, "Bueno, ustedes saben que no hemos recibido dinero por este proyecto aún. No hemos solicitado subvenciones todavía. Apenas tenemos dinero de la IEA para que nos encontremos en Holanda para tener esta reunión. No tengo ningunos ítems de prueba en el bolsillo de atrás que planee forzarles a aceptar. Vinimos a construir colaborativamente un marco de referencia para este estudio. Si después de que nos reunamos por dos días podemos alcanzar un consenso sobre lo que éste sería, ¡sería grandioso! Si no podemos acordar algunas ideas básicas, podemos decirnos fue un placer conocerle y adiós." Nos fuimos de esa reunión con más acuerdos que desacuerdos y para la siguiente reunión ya habíamos construido más confianza. Empezamos a comunicar la sensación de que las personas en el comité timón, que era multinacional, estaban tratando de escuchar a todos.

Le pedimos a los 24 Coordinadores Nacionales de Investigación que escribieran 24 estudios de caso estructurados en torno a un esquema común. Esos no fueron estudios etnográficos densamente descriptivos, sino intentos por mirar, de manera organizada, lo que sucedía en ecuación cívica en estos países. Una vez empezamos a capacitarlos sobre métodos para conducir grupos focales y entrevistar expertos para ayudarles con estos estudios de caso, los

coordinadores de investigación empezaron a ver áreas comunes en todos los países. Tan pronto empezaron a ver que el grupo y el comité timón los iban a escuchar, empezaron a querer la participación des su país. Creo que fue uno de nuestros más grandes éxitos.

En 2008, la Academia Nacional de Ciencias publicó un informe sobre colaboraciones internacionales. Como parte de la preparación conduje una encuesta con 26 psicólogos involucrados en proyectos internacionales colaborativos. Ese informe concluyó algo que era paralelo a nuestra experiencia; los investigadores no pueden caer en paracaídas para recoger datos en un país e irse.

JB: Si, esto es tan importante. Hay una dimensión ética y humana en la cooperación o colaboración internacional que puede descuidarse tan fácilmente por las demandas inmediatas de los donantes y los proyectos. Creo que esto es especialmente relevante para quienes trabajamos en organizaciones internacionales, agencias para el desarrollo, o incluso ministerios centralizados.

JTP: Es correcto. CIVED fue un proyecto grande en 29 países. Pero con esta encuesta aprendimos que algo similar puede suceder en proyectos con dos o tres países también. Investigadores de Estados Unidos llegaron y dijeron, "Bueno, tengo esta escala y ustedes deben traducirla y usarla." Algunas personas en la encuesta reportaron que esto había ocurrido, pero que detrás de escena el proyecto no funcionaba muy bien con frecuencia. Los investigadores locales presentaban los datos que creían que complacerían a los investigadores externos, o se movían con gran lentitud. Tenían muchas estrategias para asegurar que su propia imagen como expertos en sus países fuera preservada. En mi opinión, cada participante en un proyecto internacional tiene derecho a esperar respeto por sus ideas y habilidades. Y tienen el derecho a esperar beneficios, bien sea mayor competencia en un método, o entendimiento de un problema que no habían considerado antes.

JB: ¿Considera que parte del escepticismo sobre las motivaciones, los propósitos y la utilidad de las evaluaciones internacionales ha cambiado con el tiempo en los países?

JTP: Si, pero hay que trabajar duro para que suceda. La IEA está haciendo otro estudio de educación cívica (ICCS). Lo maneja un muy buen equipo en Australia. Creo que tienen más países que en el último estudio. Un aspecto muy positivo de este estudio son los módulos regionales que acompañan el estudio principal. Éste incluye un módulo para América Latina. Pero no todos los países de Europa del Este están participando. Algunos de los que no están participando sienten que aprendieron tanto como necesitaban del primer estudio. También hay una cantidad relativamente pequeña de fondos disponibles para esta área en muchos países dado que no es un tema de tan alto perfil.

Pero en general, creo que se ha visto que el estudio CIVED de 1999 elevó el rasero para cómo se deben conducir estudios colaborativos. TIMSS[2] es una institución en la que se recogen más datos cada dos o tres años. Es un tipo de modelo muy diferente. No quieren cambiar lo que han hecho en el pasado. Quieren un análisis de tendencias cada ciertos años. Con nuestro estudio de cívica tenemos un ciclo de 10 años que me parece que está bien. No quisiera estar en una situación en la que siempre estemos construyendo el próximo instrumento antes de haber analizado adecuadamente los datos recogidos con el anterior. Me parece bien estar en un ciclo de 10 años.

La IEA celebró su 50 aniversario en 2008. La organización tiene comités técnicos bien establecidos que revisan los instrumentos. Tienen comités que consultan con los coordinadores nacionales de investigación sobre las muestras. Como resultado, tienen métodos sólidos y datos sólidos. Pienso que el CIVED de 1999 es particularmente bueno porque fue colaborativo y por su potencial para el análisis secundario. No sólo tenemos preguntas de conocimiento; tenemos una variedad de preguntas actitudinales y conceptuales que fueron respondidas por estudiantes en casi 30 países. Hay un número infinito de disertaciones doctorales en esa base de datos (y los datos están en ICPSR en Michigan). De hecho, acabamos de ganar el premio de IEA por análisis secundario, y estábamos compitiendo contra TIMSS y PIRLS.[3] Creo que nuestra base de datos es más rica para ese tipo de análisis secundario que las otras.

JB: Ha estado resaltado los usos potenciales para la investigación del Estudio de Educación Cívica de la IEA, pero ¿cuál es el potencial de estos estudios para informar las políticas y las prácticas? ¿Qué se requiere para que quienes hacen las políticas e incluso los profesionales en el campo incorporen los resultados de estos estudios en las políticas o las prácticas? Desde donde estamos situados en la OEA vemos a menudo una gran brecha entre los mundos de la investigación, las políticas y la práctica.

JTP: Ya hemos mencionado algunas de las implicaciones para política pública; como la edad en la que debería empezar la educación cívica. Y algo del trabajo que hice con la Comisión Educativa de los Estados (Educational Commission of the States – ECS)[4] lo enfatizaba también, así como cómo construir buenas mediciones en esta área. En segundo lugar, la buena educación cívica no tiene que ser política de "P" mayúscula; en otras palabras, no tiene que lidiar con candidatos, partidos y elecciones. Esta área tiene mucho que ver con el apoyo al régimen, con entender los sistemas político y legal, y no sólo con quién es elegido. Pero para responder su pregunta, creo que una manera de hacer que este trabajo sea más relevante para la política pública y la práctica es trabajar más con los maestros – lo que saben, creen, y en lo que se sienten seguros para discutir. Tenemos evidencia proveniente del análisis secundario de nuestros datos, que esta sensación de seguridad hace una gran diferencia. En los Estados Unidos y en otros países, no se trata sólo de lo que los maestros saben, sino de lo que creen que van a ser capaces de presentar de un modo tal que sus estudiantes los comprendan. ¿Creen que tienen dominio suficiente no sólo del contenido sino de las técnicas para presentar el contenido? Eso es importante de lo que está pasando en la actualidad en la OEA. En la OEA ustedes están tratando de hacer algo con mayor profundidad, para que algunos de esos educadores tengan ese tipo de experiencia. Y también es importante trabajar con las directivas escolares porque su apoyo es necesario. También debemos preocuparnos no sólo por el contenido del currículo sino también por el clima escolar y del salón de clase. Lo que los estudiantes ven en las escuelas y la manera en que los estudiantes reaccionan unos a otros y si hay intolerancia, hace una diferencia. No sólo es una cuestión de aprender las ramas del gobierno, cómo se pasa una ley, etc. El clima escolar y si los estudiantes creen que pertenecen es crucial.

JB: Me imagino que hay desafíos metodológicos únicos para investigar e implementar estas otras dimensiones de la educación cívica en distintos contextos culturales.

JTP: Si, los temas dependen de los diferentes resultados. Algunos educadores están interesados en el voto, otros en el aprendizaje en

servicio y el voluntariado. No todos estos términos tienen significados claros para todos los países. Pero no es el caso que al fomentar el interés en una de estas cosas se fomente también en las demás.. Decir que ser voluntaria en un refugio para indigentes entregando emparedados es lo mismo que pasar una petición para una ley que se está debatiendo en el Congreso simplemente no es cierto. Así que la pregunta se convierte en cómo hacer que lo primero sea más político, es decir, cómo hacer que la experiencia en el refugio para indigentes sea más relevante para la política pública. La estudiante debe empezar por preguntar por qué todas estas personas están en la indigencia.

JB: Nuestro entendimiento de la socialización política se ha visto enriquecido por abordajes interdisciplinarios en la investigación. Si los mira como un conjunto, ¿dónde ve las principales brechas en el conocimiento? Permítame replantear la pregunta. Si tuviera una cantidad infinita de dinero y pudiese configurar un ejército de investigadores, ¿en dónde enfocaría su atención?

JTP: Creo que no sabemos suficiente sobre los nuevos medios y cómo éstos remoldearán éste proceso de socialización política (ver el trabajo de Lance Bennett, por ejemplo). También, toda la idea del clima en el salón de clase y la escuela es importante y difícil de definir. Por lo que soy psicóloga del desarrollo, busco las teorías en esta área. Una de esas es la teoría social del aprendizaje de Lave y Wegner. Su idea principal es la importancia de las comunidades de práctica en las que participan las personas y en las que avanzan de la participación periférica a la central. Creo que eso tiene mucho por contribuir a nuestro estudio de los procesos escolares. ¿Cómo se relacionan las escuelas con las comunidades a las que pertenecen? ¿Cómo se relacionan varios elementos de la escolaridad entre sí? Tengo una estudiante que hizo una excelente disertación sobre la conexión entre los efectos del vecindario y las escuelas utilizando nuestros datos. Obtuvo resultados muy interesantes.[5]

Creo que también es necesario hacer más investigación con métodos mixtos. Este verano empecé a convencerme más de esto a medida que miraba partes del material cualitativo que he recolectado, como entrevistas y observaciones, y a ver cómo encaja con los datos cuantitativos. Ahora estamos haciendo dos cosas con nuestros datos que creo que nos ayudarán en esta área. Estamos haciendo análisis de conglomerados con los datos de las encuestas; así que ahora puedo empezar a decirle qué tipos de estudiantes hay en los distintos países. Por ejemplo, estábamos interesados en ver cómo se ve la alienación. ¿Es diferente en el Reino Unido, por ejemplo, a cómo se ve en los Estados Unidos y Suecia? Este es uno de los temas del discurso que daré en agosto cuando reciba el Premio de la Asociación Psicológica Americana por Contribución Distinguida a la Psicología Internacionalmente.

La gente busca a menudo el lado positivo en su investigación para encontrar, por ejemplo, los factores que conducen a mejoras en la participación. No miran a los jóvenes que están alienados. Hacerlo generalmente requiere combinar datos cualitativos y cuantitativos. Es posible obtener cierta información del análisis de conglomerados, pero entonces hay que ver cómo han estudiado la alienación otras personas.

Un investigador cualitativo toma un segmento de la realidad y lo estudia intensamente. Creo que los investigadores cualitativos se preguntan si su investigación es generalizable. Quieren saber, "estoy mirando sólo esta escuela o esta comunidad en particular?" Los investigadores cuantitativos pueden decirnos cuántos

estudiantes están alienados, son hombres o mujeres, tienden a ser desertores escolares, etc. Cuando se empieza a trabajar colaborativamente es posible responder realmente las preguntas que es problemático responder de otra manera. Para ver otro ejemplo, si quiere saber por qué, en Chile, los estudiantes protestaron por una mejor educación (en 2006), es posible obtener algunos indicios viendo la encuesta de CIVED. Estas estadísticas globales le dirán que, para una muestra nacional representativa en 1999 estos eran los tipos de actitudes que ellos tenían. Pero esto requiere un contexto. Así que uno mira algunas de las observaciones o entrevistas recabadas por investigadores cualitativos en Chile en el momento de la huelga. Entonces tenemos el potencial para un conjunto poderoso de argumentos. Varios años antes de este incidente, esto era lo que veíamos en las encuestas, y ahora en las calles de Chile esto es lo que está sucediendo. Así que cuando las personas dicen que las encuestas son inútiles y dan estadísticas que no significan nada, yo digo tratemos de poner estas dos cosas juntas para que signifiquen algo.

JB: Usted estuvo recientemente en Europa. ¿Qué estuvo haciendo allí?

JTP: Teníamos a 13 personas de Nepal, Sudáfrica, Zimbabwe, Turquía, China, Rusia y Colombia en la Universidad Humboldt de Berlín. Nos sentamos y en dos días y medio pensamos en preguntas de investigación para indagar usando la base de datos de CIVED. Como líderes, les ayudamos a desarrollar un problema de investigación y luego ellos analizaron los datos. El análisis más relevante en las Américas proviene de un joven colombiano quien hizo un análisis interesante sobre el significado de la protesta política en América Latina. ¿Cómo son las interacciones con el género? ¿Qué tipos de factores parecen provocar este tipo de protestas? ¿Qué significa? En resumen, en dos días y medio estos científicos sociales pudieron hacer avances sustanciales para encontrar una respuesta a una pregunta de investigación. Me pareció extraordinario. Cada grupo escogió un problema que fuera de importancia especial para ellos. Los grupos de Rusia y Turquía querían estudiar inmigrantes. El problema de los inmigrantes en Rusia no se ve igual que en otros países. ¿Qué es un inmigrante en Rusia? ¿Es alguien de otra región que va a Moscú un inmigrante? La mujer de Nepal quería estudiar el amor de los niños por su país. Todos empezaron con la base de datos de CIVED pero le pusieron su sello personal a su investigación y miraron algo que tenía un significado personal para su propia situación.

JB: Una última pregunta: ¿Hacia donde cree que se dirige el campo? ¿Ve que el interés en el tema continúe creciendo o menguando?

JTP: Creo que el tema está ganando interés. Hubo un momento en los años ochenta cuando a nadie le interesaba este tema. Habiendo hecho esta investigación desde los sesenta, tengo en mi sótano una cantidad de libros publicados en los sesentas y el comienzo de los setentas. Es increíble cuántas personas publicaban libros en esa época. Lo que pasó fue que unos pocos psicólogos y politólogos descubrieron el campo de la socialización política y empezaron a recoger datos y escribir al respecto. También se hicieron muchas disertaciones y artículos así como libros. Pero entonces el interés en el tema realmente decreció. Me involucré en educación en derechos humanos por un tiempo, y otros tomaron otras direcciones. Entonces empecé a estudiar las dimensiones cognitivas de la conciencia política. Estaba trabajando con la Simulación Internacional de Comunicación y Negociación (International Communication and Negotiation Simulation – ICONS). Este proyecto

en el Departamento de Gobierno y Política de la Universidad de Maryland empezó a mediados de los ochenta. Los estudiantes de alta secundaria jugaban el papel de diplomáticos de distintos países y se comunicaban mediante un sistema de computador. Empecé a ver a los estudiantes a medida que hacían esto y empecé a entender realmente cómo construían sus visiones sobre el sistema internacional. Pero durante ese periodo no habían muchas personas haciendo este tipo de investigación. Entonces, hace unos diez años, el interés en la socialización política y la educación cívica creció sustancialmente de nuevo. Y de una manera u otra, sigue floreciendo, y creo que continuará.

Notas

1. "El Estudio de Educación Cívica de la IEA es una evaluación internacional de los conocimientos y habilidades cívicas, de los jóvenes de 14 años de edad en 28 países. Se llevó a cabo bajo los auspicios de la Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Educativo (IEA). El Centro Nacional de Estadísticas Educativas (NCES) patrocinó en 1999 el Estudio de Educación Cívica de la IEA en los Estados Unidos. En este estudio había una medición total de conocimientos cívicos, una escala compuesta de dos subescalas: contenido cívico y competencias cívicas. Contenido cívico se refiere al conocimiento de contenidos, tales como las características de las democracias. Competencias cívicas se refiere a las habilidades interpretativas necesarias para comprender la información relacionada con lo cívico (por ejemplo, las habilidades necesarias para dar sentido a un artículo de prensa)". Para ver una descripción completa del estudio ver http://www.terpconnect.umd.edu/~jtpurta/ Para ver un informe de un análisis especial de los datos relacionado con algunos países miembros de la OEA (Chile, Colombia y los Estados Unidos), ver http://www.educadem.oas.org/english/contenidos/strengthening%20democracy%20(IEA).pdf. Una traducción completa al español está disponible en http://www.educadem.oas.org/espanol/contenidos/strengthening%20democracy%20(IEA).pdf

2. Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias. Llevado a cabo cada cuatro años en los grados cuarto y octavo, TIMSS proporciona datos sobre las tendencias de logro en matemáticas y ciencias a través del tiempo. Para informar la elaboración de políticas educativas en los países participantes, este proyecto de investigación y evaluación mundial también recoge rutinariamente copiosa información de base que aborde las preocupaciones sobre la cantidad, calidad y contenido de la enseñanza. Por ejemplo, TIMSS 2007 recopiló información detallada sobre la cobertura e implementación de los currículos de matemáticas y ciencias, así como la preparación de los maestros, la disponibilidad de recursos y el uso de la tecnología. Ver http://timss.bc.edu/TIMSS2007/about.html

3. Estudio del Progreso Internacional en Competencia Lectora. PIRLS 2001 fue el primero en un ciclo de cinco años de evaluación que mide las tendencias en el rendimiento de los niños en competencias lectoras y las políticas y prácticas relacionadas. PIRLS examina tres aspectos de las competencias lectoras: los procesos de comprensión, los propósitos para la lectura, y el comportamiento y las actitudes de las competencia lectora. Ver http://www.iea.nl/pirls2001.html

4. Ver http://www.ecs.org/qna

5. B. Wilkenfeld, (2009) A multilevel analysis of context effects on adolescent civic engagement. Resumen de la disertación doctoral disponible como documento de trabajo en www.civicyouth.org